

en la independencia aneja a la impopularidad! He aquí una actitud simpática y gallarda, muy adecuada para enternecer a los corazones sensibles. Pero los hados me han sido adversos. Acaso Minerva decretó, muy sabiamente, que la labor perseverante alcance siempre, o casi siempre, en este bajo mundo la merecida recompensa.

Pero basta de enfadosas confidencias y de chabacanas reflexiones. Volvamos al asunto. A quienes tanto me honran y distinguen, deseo brindarles un campo de iniciativas donde sus ímpetus generosos alcancen eficacia y fecundidad. Por encima de la abeja está el enjambre. Poco importa mi persona. Tengo plena convicción de mi caducidad. Con todo esto, quisiera tener el consuelo de caer en el surco recién abierto, no cual piedra inerte, sino cual semilla viva. Importa ante todo mantener activa, y si es posible floreciente, lo que ciertos sabios extranjeros, halagándome mucho, designan la *Escuela de Cajal*. Y semejante escuela, donde mis discípulos y yo hemos publicado los volúmenes de contribuciones científicas originales, está hoy principalmente representada por el citado *Laboratorio de investigaciones biológicas*, creado en 1901 por el inolvidable don Francisco Silvela y llevado al Presupuesto por el conde de Romanones. Hoy se pretende reunir bajo un techo común, y con el nombre de *Instituto Cajal* (nombre sugerido por S. M. el Rey, a quien, dicho sea de pasada, debo también inestimables distinciones), otros centros biológicos, organizados y subvencionados por la *Junta de Pensiones*, cuyos profesores ganarían mucho en eficiencia y en medios de trabajo si convivieran espiritualmente. Pero, mientras se logra este lejano desiderátum (hay que construir un edificio que costará más de un millón), urge acrecentar la consignación destinada a material del susodicho laboratorio, consignación que sigue siendo la misma que hace diez y ocho años, cuando imprenta, productos químicos, aparatos científicos y demás medios de trabajo costaban la tercera parte que hoy. Baste recordar un detalle: de las 10,000 pesetas anuales afectas al material, sólo la impresión de nuestra Revista, ilustrada con numerosos grabados absorbe más de la mitad. Lamentable fuera que el creciente déficit nos obligara a aplazar, de cada vez más, la publicación de nuestras investigaciones y, lo que es más grave, a aminorar o enervar el brío inquisitivo de mis discípulos y colaboradores.

Se dirá que he pecado de negligente al no demandar con oportunidad y apremio ayuda a los Poderes públicos

durante la época de la prodigalidad unilateral de los gastos. Acaso sea verdad; pero yo he profesado siempre sacrosanto respeto al dinero del contribuyente, y singularmente al del humilde labriego. Cada gota de sudor derramada en el surco, evoca en mí la amargura de una lágrima.

Sin embargo, cuantas veces, venciendo mi natural apocamiento, he demandado, durante los últimos años, algunos razonables aumentos acerca del material y personal (yo me he excluído siempre), se me ha atajado con la severa consigna de mantener a todo trance las cifras de Presupuestos pasados. Y por respeto a compañeros

de los viejos y la disminución de su capacidad de trabajo.

Saluda fraternalmente al ilustre director de EL SOL su rendido amigo

S. RAMÓN Y CAJAL

19 de junio 1921.

Escrita esta carta, recibo de provincias numerosos telegramas con ofertas generosas, y, como si esto fuera poco, leo en EL SOL (día 19 de junio), además de la sentida carta de doña Rosa María de Vidales y de varios eximios profesores, una gratísima exposición de la flor y nata de la intelectualidad española.

(El Sol. Madrid).

Exposición

que eleva a Ramón y Cajal un grupo de escritores y hombres de ciencia.

Excmo. Sr. D. Santiago Ramón y Cajal.

QUERIDO e ilustre maestro: Sabemos todos cuán ajeno es usted a la iniciativa que, hace dos días, ha sido rechazada con un gesto despectivo por la mayoría de la Cámara de los Diputados. Sabemos también que usted no ha de compartir, en su ánimo sereno, siempre inclinado a la benevolencia, ni la indignación que en nosotros ha despertado esta ingratitud colectiva, ni la pesadumbre que nos produce la persistente incompreensión del altísimo ejemplo por parte de los directores de nuestra vida nacional.

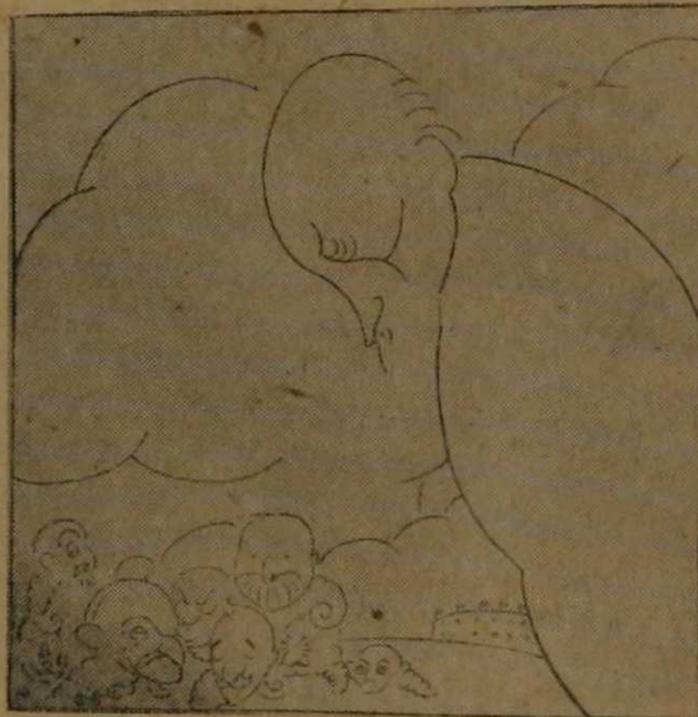
No podemos, sin embargo, ocultar nuestra amargura ni renunciar a nuestra protesta contra la actitud de los que, nominalmente, representan en el Poder público la Universidad Española y la cultura nacional. Que un ministro de Instrucción Pública pueda asentir con su voto a tamaño desconocimiento de los deberes nacionales, y a semejante desprecio de los más altos valores intelectuales, nos parece monstruoso. De los argumentos aducidos por el ministro de la Gobernación—jefe de la Sanidad Española, que tanto debe a la obra de Ud.—para oponerse al otorgamiento de la pensión, más vale no hablar. El despilfarro de estos años últimos y el que se proyecta para el porvenir ponen a esta negativa un comentario sarcástico.

No faltará ocasión propicia para que la acción ciudadana, en una u otra forma, venga a suplir lo que el Gobierno de España niega al sosiego de su noble vejez, todavía henchida de entusiasmos viriles.

Nosotros queremos, de momento, expresarle nuestro desagravio, nuestra

EL SABIO Y LOS MICROBIOS

Por BAGARIA



EL SABIO.—¡Qué pequeños sois!...

En otros términos: Cómo ve el sabio a los microscópicos politiqueros de España.

más afortunados me he abstenido de recordar a los ministros los fastuosos aumentos logrados por otras instituciones y laboratorios durante el último decenio. Tal es la dirección en que podrían mis amigos, si en ello pusieran empeño y tenacidad, alcanzar éxito completo.

Mas esta carta va resultando harto prolija y abrumadora. Termino, pues, reiterando a mis camaradas la expresión del más profundo reconocimiento y rogándoles que desistan de sus iniciativas o que las contraigan a las modestas proporciones más atrás señaladas. Deseo todavía rogar a todos los firmantes de exposiciones, cartas, telegramas, etc., así como al ilustre director de EL SOL, que no reiteren sus demostraciones afectuosas. Olvidan demasiado la exagerada emotividad